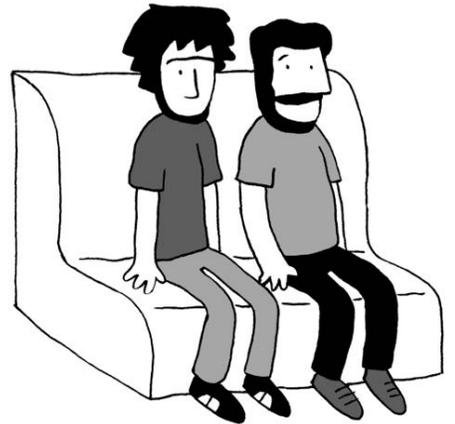


Autobiógrafo II: El enano y el ciempiés

Federico Reggiani y Fran López



Autobiógrafo II: El enano y el ciempiés

Federico Reggiani y Fran López

Las autobiografías sólo tienen un final razonable y no queríamos transitarlo. Sin embargo, un día apareció la palabra "Fin" en Autobiógrafo. Cosas que pasan. Después de algunos epílogos, se ve que necesitábamos hacernos a la idea, Autobiógrafo empezó de nuevo, en <https://historietasreales.wordpress.com>, el 19 de marzo de 2007: con otro estilo de dibujo, sin notas al pie, y sin Reggiani ni López. Esta vez, un ciempiés y un enano esperan turno en la sala de espera de un odontólogo. la conversación los lleva a dar un ejemplo, porque siempre los ejemplos acechan en las conversaciones, y la vida de López y Reggiani es un ejemplo tan bueno como cualquier otro. Fue, también, editado como la segunda mitad de un libro impreso, por [Maten al mensajero](#), en 2016. El que lo compra obtiene las dos primeras historias de Autobiógrafo en un manuable objeto que funciona sin electricidad.

El enano y el ciempiés convierten, en la sala de espera del consultorio de un odontólogo.



¿Eh? Me distraje.



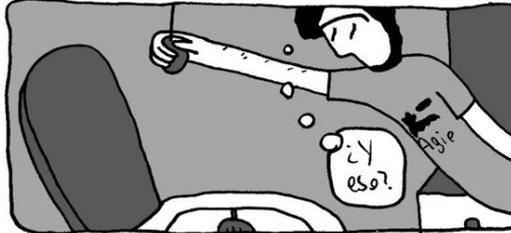
Fran López tenía que elegir una remera.



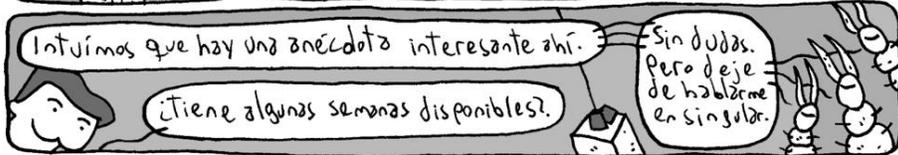
RESUMEN: Fran López eligió una remera amarilla entre la serie de remeras de su por lo demás exiguo guardarropas. Antes, sucedió el resto de la historia universal.



A Fran López le duele la panza. Antes se puso una remera y se dirigió al trabajo, como el 90% de la población económicamente activa que, según cifras del INDEC, se dirige al trabajo aunque no necesariamente se pone una remera.



Fran se recupera de un repentino dolor de estómago y ve algo en el inodoro que nadie más ve: una vez más se comprueba que se puede ver sin ver lo que el que ve ve el que ve. No existen estadísticas acerca de cuánta gente observa el resultado de sus deposiciones, lo que de todos modos no permite alcanzar conclusión alguna sobre la tipicidad de tal conducta. La ausencia de tales mediciones no dice nada acerca de la calidad técnica del INDEC.



El enano le explica al ciempiés cómo se le partió undiente. Podría decirse mucho más pero se ha optado por un estilo despojado y audaz.

Fran López se recuperó de su ardor esto mald.

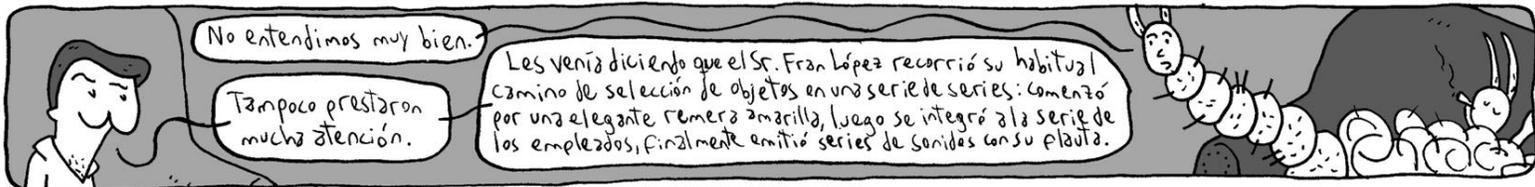


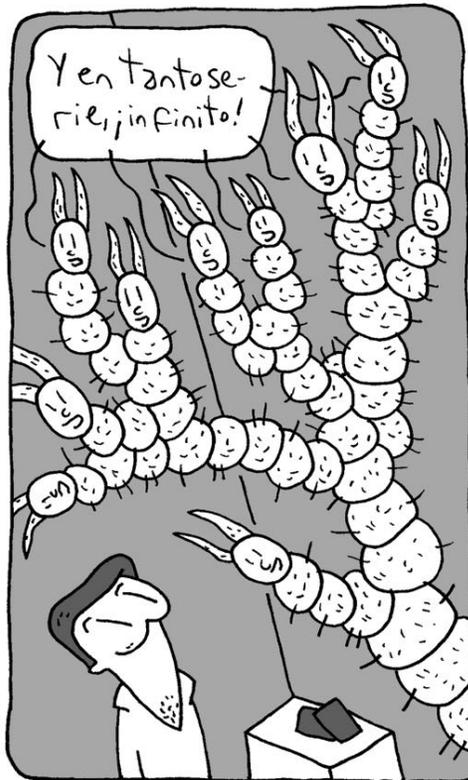
Repuesto en apariencia de su malestar estomacal, Fran se dispone a bailar.



Mi diente partido no duele.



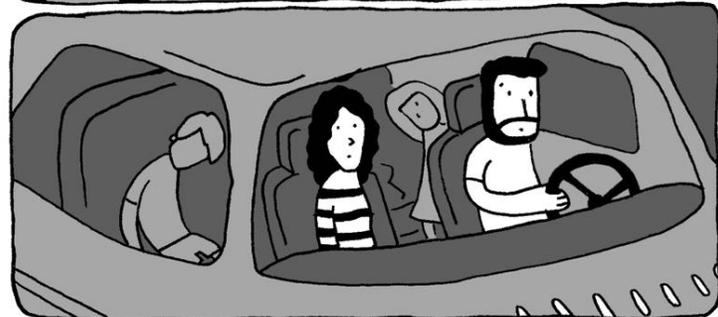
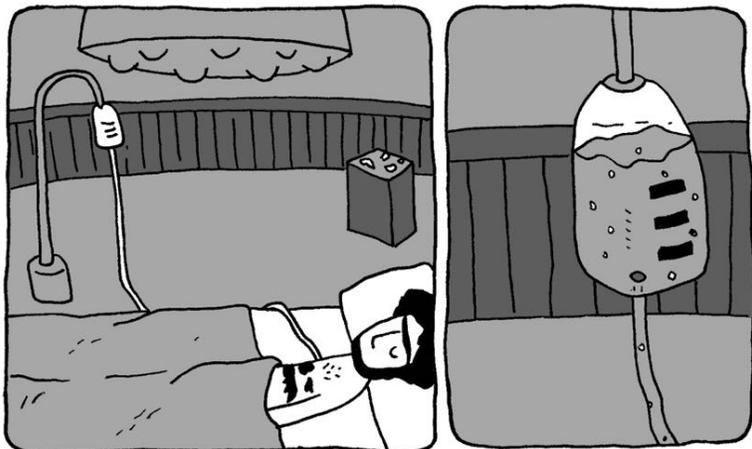






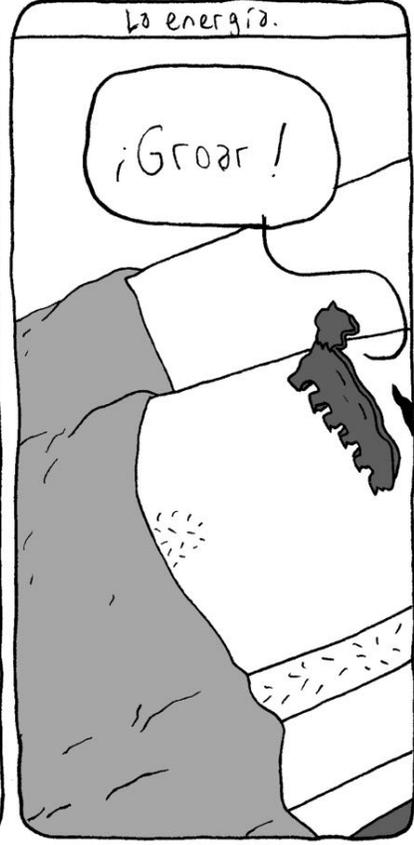
Mientras tanto, no parece que vaya a ocurrir la recompra de YPF a Repsol, salvo que YPF deje de ser un negocio interesante por el desarrollo de puentes de energía alternativos. La remera de Fran es un comentario agudo sobre la situación energética o un simpático anacronismo. La marca que la remera dejó en su pecho es lo que suele denominarse "el misterio".

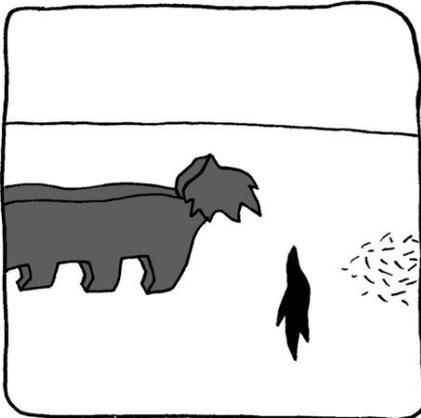
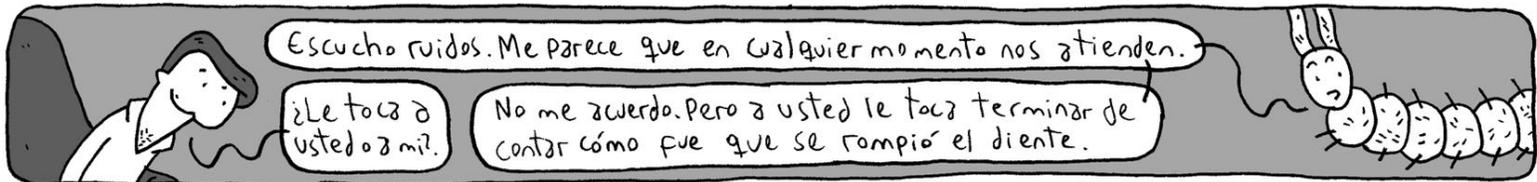




Lo noto Silencioso.

Me viene cierta melancolía, para qué negarlo. Pero como le voy diciendo: este muchacho López queda internado, con una especie de quemadura en el pecho, representación de un dragoncito que a su vez es representación de una empresa, que a su vez es representación de un punto en el flujo del capital, el trabajo y la energía.





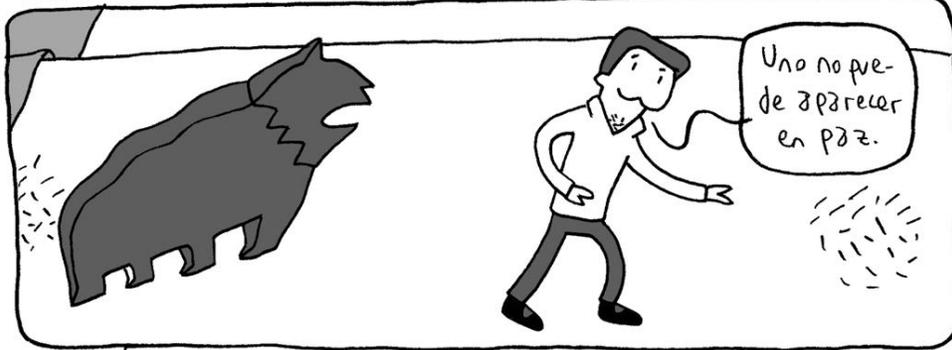
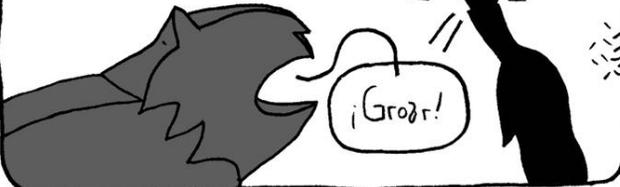


No traje cognac. En fin... Como le venía diciendo. Hay pequeños dramas en los hospitales. Y todos se pueden organizar en series.

Aunque parezcan únicos cada vez... Como nuestros únicos dolores de muela.

Veo que nos vamos entendiendo.

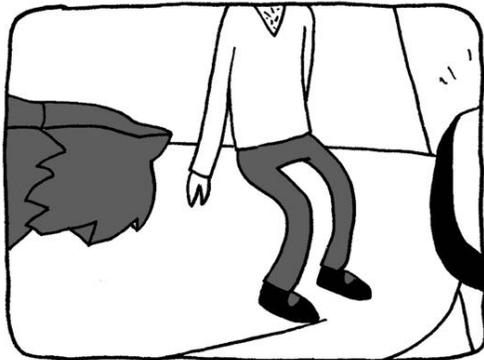
Me veo en la obligación de seguir utilizando como ejemplo al pobre López y, porque no adelantos, también a mi mismo.



A ver, a ver, a ver... Usted me informa que fue perseguido por un dragoncito que surgió del pecho del señor Fran López. Le reconozco la modestia, pero me parece un episodio único ¿En qué serie podría incorporarlo?

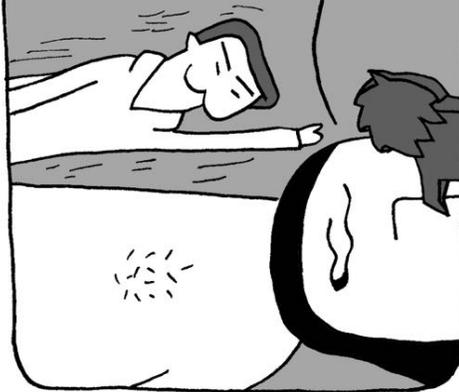
Usted es un liberal, mi querido amigo.

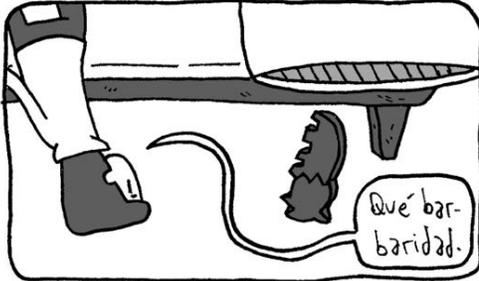
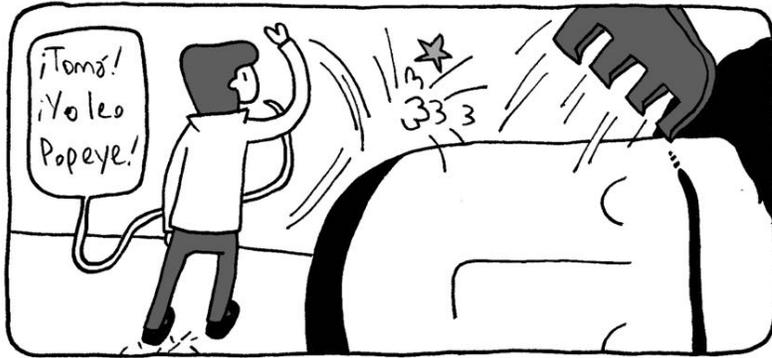
Podemos pensar en la serie de las persecuciones.



No lo veo tan claro.

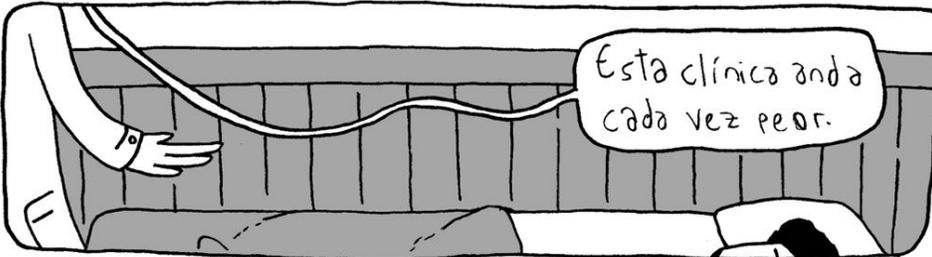
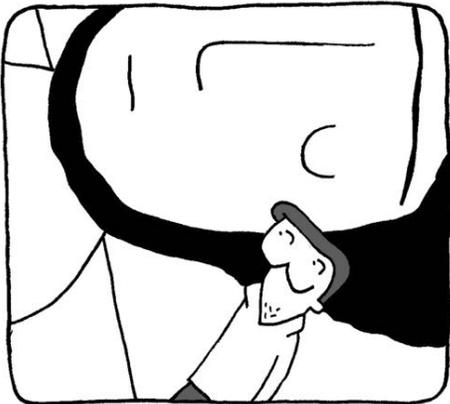
Ay.







Estás sedado, pero bien, mañana le damos el alta.



Esta clínica anda cada vez peor.



Escucha movimientos.

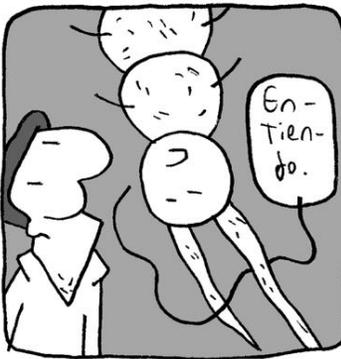
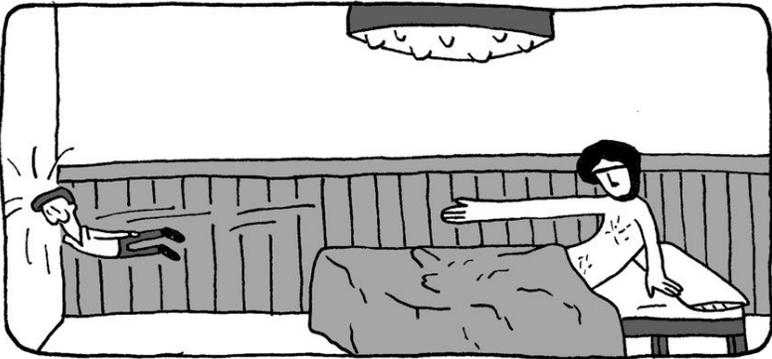
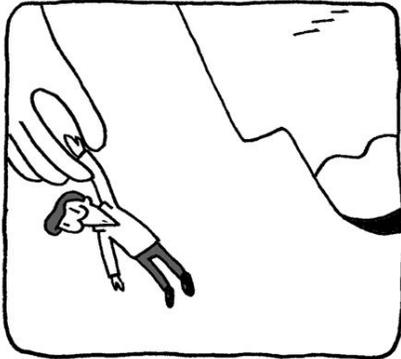
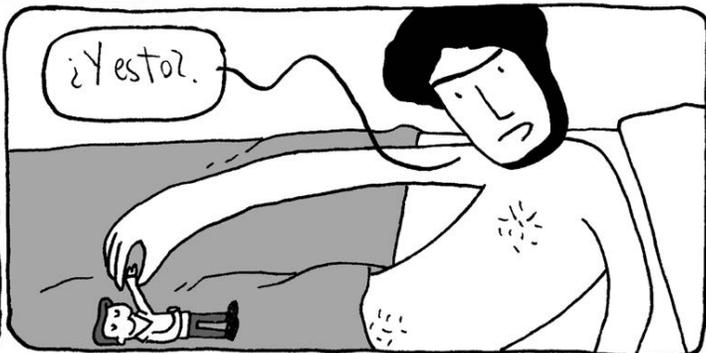
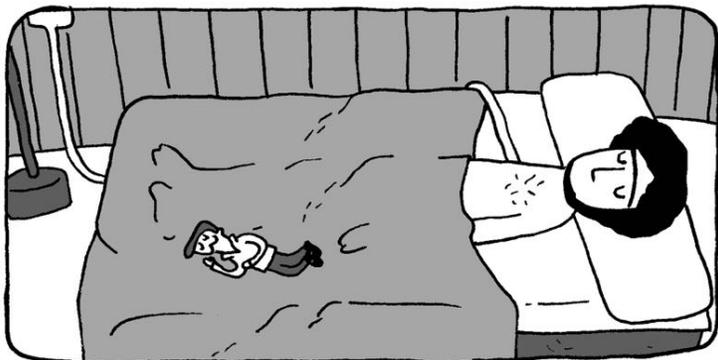
Escucha sonidos a los que le asigna como causa el movimiento.

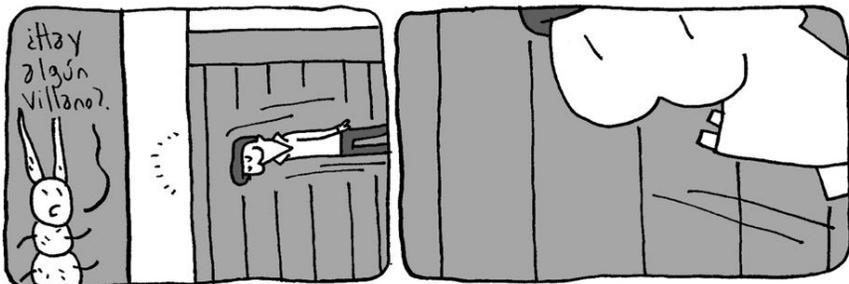
¿Todos los enanos son así?



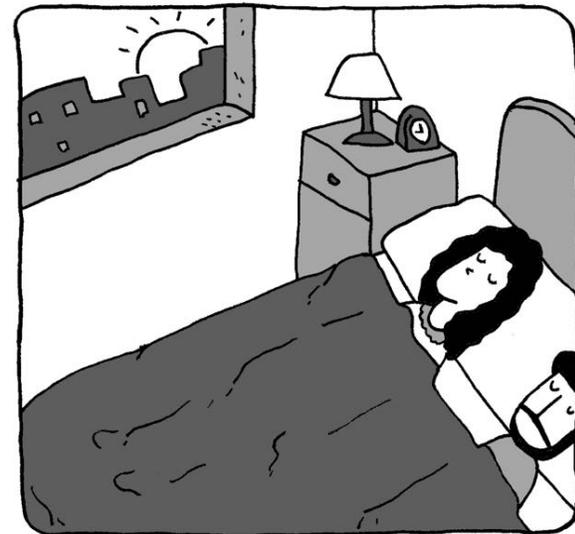
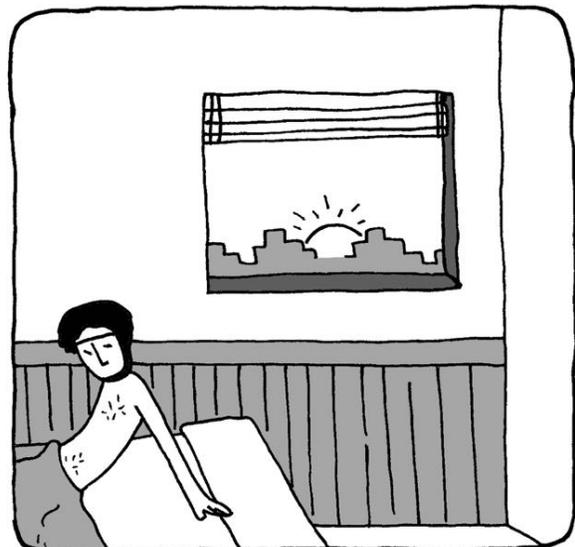
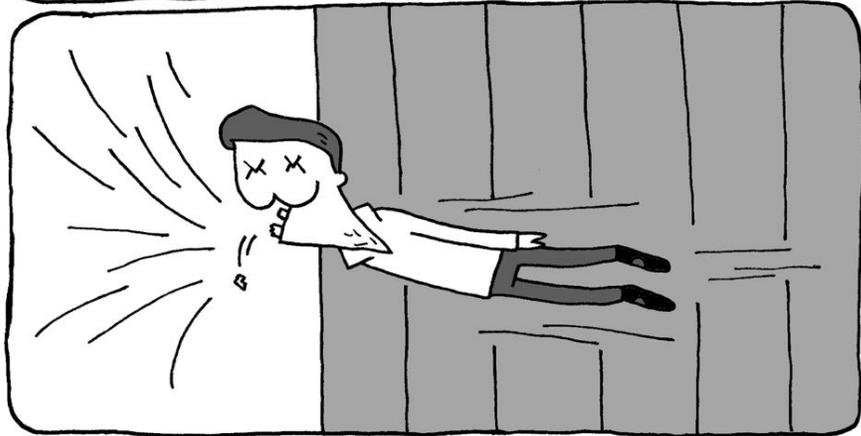
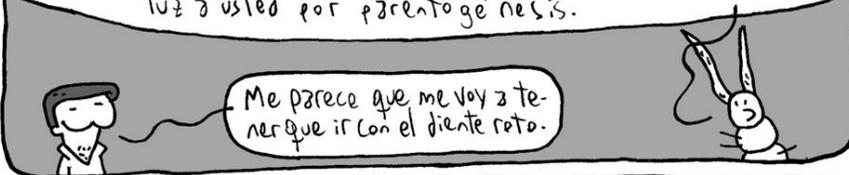
En fin, resumiendo. Todo ocurrió como había ocurrido y volverá a ocurrir cambiando lo que haya que cambiar.







Resumiendo: usted me decía que la de Fran López es un ejemplo de conducta seriada. Selecciones azarosas dentro de un catálogo de opciones previsto por una ~~estructura~~ estructura arbitraria. Se consiguió una novia y un trabajo, se puso una remera con un logotipo de una empresa de gas, se descompuso, vació sus intestinos, terminó en un hospital y lo dio a luz a usted por parentogénesis.







Según parece va a atenderme el dentista. Uno de mis problemas va a resolverse: es más de lo que puede decir el Sr. Fran López, que cree haber visto en el hospital a un enano nacido de su pecho, o el Sr. Reggiani, para quien los problemas aún no han comenzado, o el resto de la humanidad, que vive entre la tontería y la pena.

Plantamos Soja: ¿vendemos porotos para hacer aceite de soja, o vendemos biodisel?. No comemos ninguna de las dos cosas. Yo me quejo, pero no puedo hacer ni una germinación de porotos.

¿Qué hora es?

¿Y ese cuadrito?

¡Es horrible! ¿Cuándo lo colgaste?

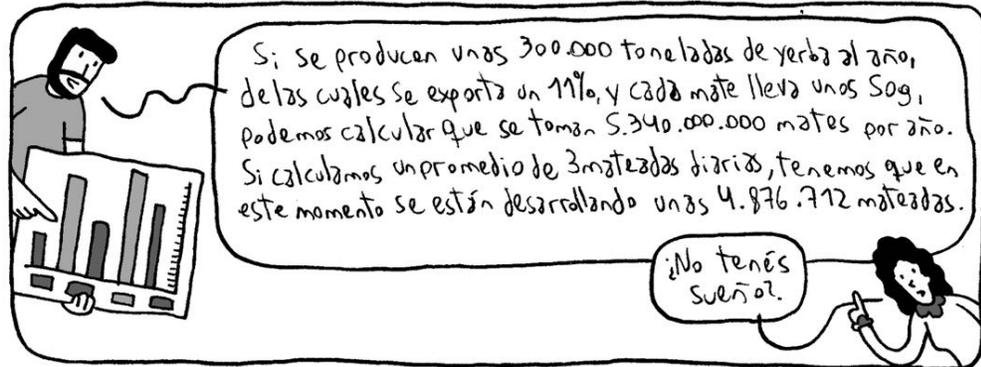
Yo no colgué nada. ¡No quiero más drogas!

¿Si yo te digo que encontré un enanito caminándome por encima, me vas a seguir queriendo?

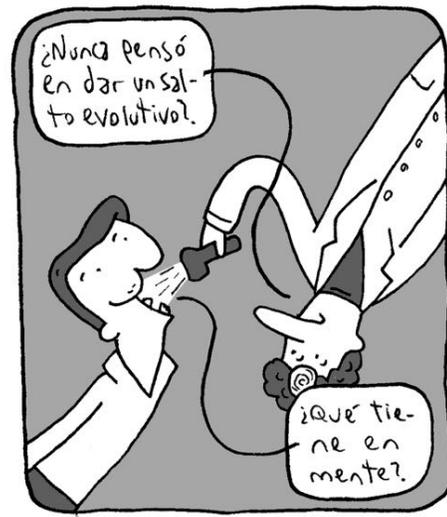
El corazón humano es un misterio. Pero mejor dormir un poco.

¡Vamos, cuerpos que acompañan dentaduras! ¡No tengo todo el día!

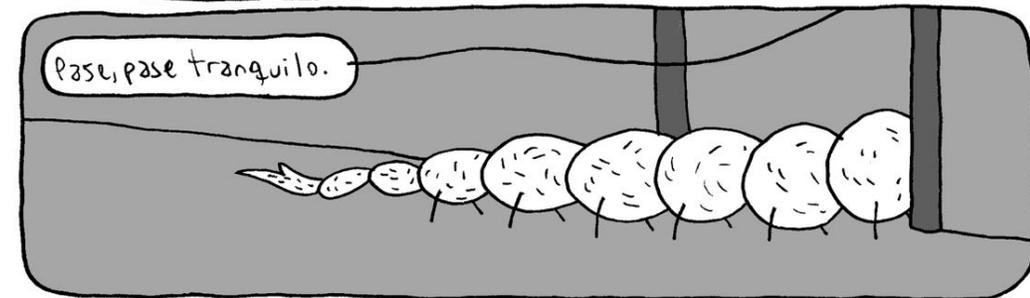
Nos estamos despidiendo.



Un punto que se deslaza al azar hacia la derecha o hacia la izquierda, en un tiempo infinito termina pasando por cualquier punto de la recta de origen. Puesto que todo va a terminar ocurriendo, no sé si vale la pena recordarlo. Mi compañero de sala de espera es ahora el paciente actual del dentista.



Empezaba a pensar que mi papel en el mundo era sólo recopilar lo ocurrido: que Fran López se enfermó, hizo una casa misteriosa y terminó en el hospital, que de su pecho surgieron el enano que tan gratamente acompañó mi espera y un temible dragoncito peleador; que todo volvió luego a la normalidad y que Federico encontró un cuadro colgado en su habitación.





¿Venís a comer a lo de fede, entonces?

¿Se le podrá pedir que cocine crepes verdes al fileto y queso con quinotos en almibar de postre?

Veré qué puedo hacer, pero también podemos confiar en que el azar nos favorezca, un poco ayudados por la infinitud de las posibles combinatorias culinarias que limitan a fede por clase y nivel educativo.



Cuando hablás así parecés un gigante.

No sé si entiendo qué me querés decir.



¿Usted está de acuerdo en participar en el salto evolutivo del señor?

No sé si entiendo qué me quiere decir.



¡Mira, acá hay una pulga!

Debe ser el trabajo a casa que se trae papel.

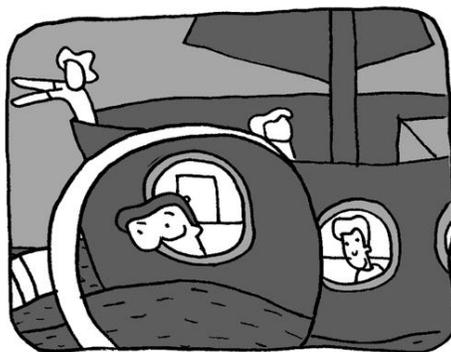
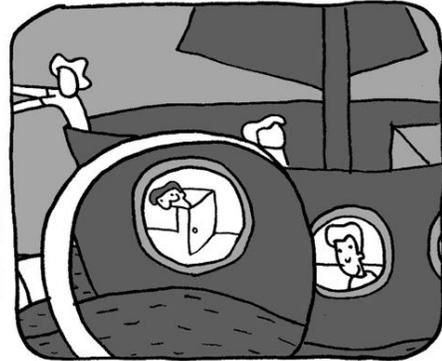
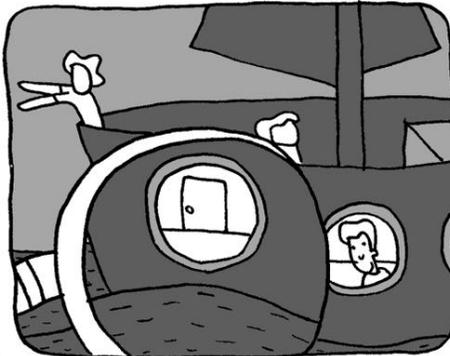
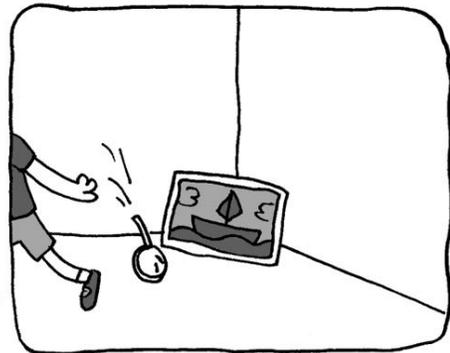


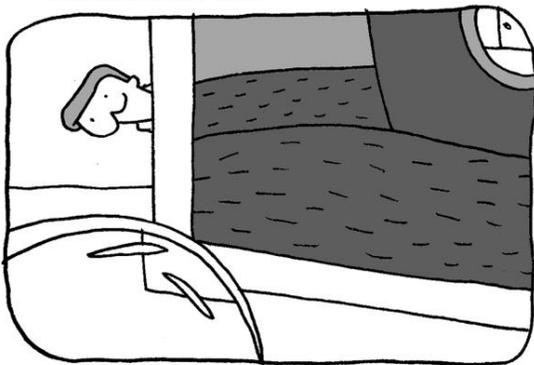
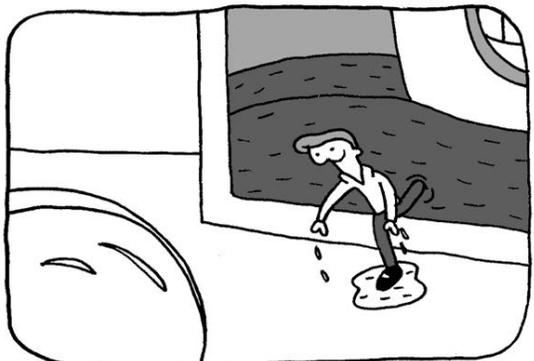
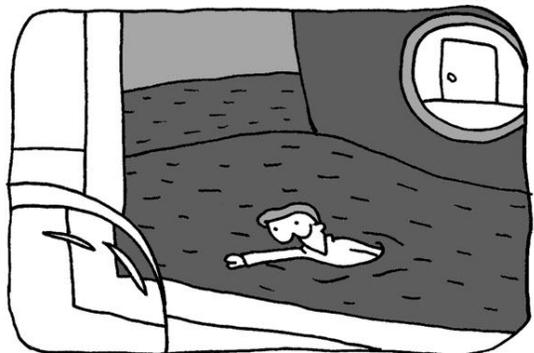
¡Qué lindo cuadro! El barquito está lleno de gente.



¿Me prestas?

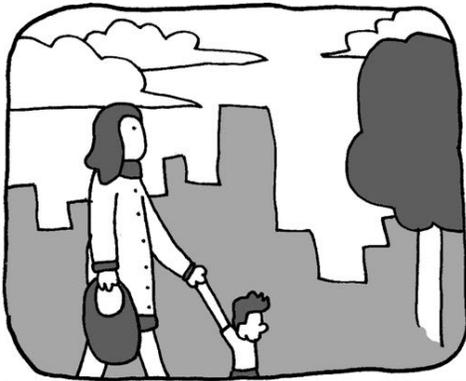
¡La tengo yo!

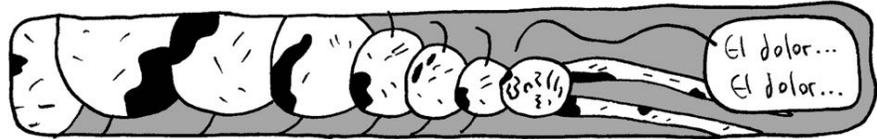
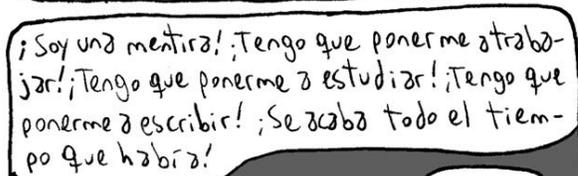


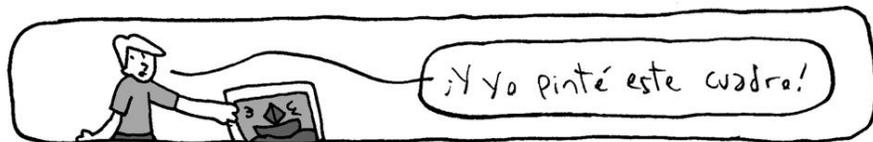


¿Cómo venimos?

Acá hay material de primera calidad.







Los personajes de Autobiógrafo tienen la cualidad peculiar y obscena de existir en el mundo. El Ser siempre es problemático. Por eso, en ocasiones, los accidentes del ser los pasan por arriba, y cuando llega el momento de ser representados, no quieren o no pueden. Aprovechamos la ocasión para intercalar un resumen de lo publicado que dé a nuestro folletín nuevas alas: un servicio para el lector desmemoriado, casual o haragán.

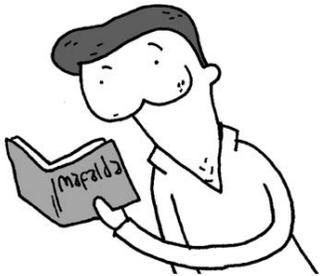
Nuestra historia comenzó hace ya treinta semanas. Un enano y un ciempiés conversan en la sala de espera del dentista. Sí, esto es una autobiografía, no se me solivianten. El enano, tratando de explicar su concepción serial del mundo al ciempiés (quien debería saberlo todo sobre series, pero no), utiliza a Fran López como ejemplo de conducta serial: que Fran selecciona una remera (con el logo de AGIP Gas), que Fran selecciona un camino, que Fran se suma a una estadística.

Lo que a Fran López le ocurre es el dolor. Un dolor de panza que lo lleva primero al baño y luego al hospital. Allí, estabilizado por el esfuerzo de la ciencia médica, pasa la noche. Durante la noche, se descubre que el dragoncito de su remera se le ha tatuado en el pecho. Esas cosas pasan. Luego, el dragoncito cobrará vida y se pondrá a pelear con el enano de la sala de espera, surgido también del pecho de Fran. Lo escribo y me deslumbro.

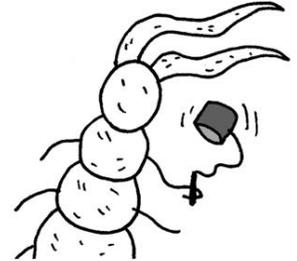
Al ver al enano belicoso, Fran lo tira contra la pared, y le rompe un diente. ¿Quién podría culparlo?

Mientras tanto, Federico sigue su plácida vida habitual, pero descubre colgado de su pared un cuadro de gusto dudoso, representación de un velero en el mar. Ofendido en su exquisito gusto, lo descuelga. Como su sentido del orden no es tan exquisito, lo deja en un rincón. No sabe, no puede saber, que de ahí saldrá el enano o un enano a murmurarle al oído.

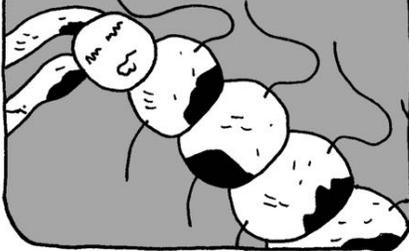
En eso estamos. El enano y el ciempiés han entrado al consultorio, y se las han arreglado para arrancarle al ciempiés una parte de sus órganos internos, con objetivos no del todo claros. Fran ha ido de visita a lo de Federico. El mundo no se entera de nada.



La Administración



Ahora puedo ver todo, puedo saber todo, pero no tengo deseos de contarlo. Que cuenten los que siguen en el mundo. Que cuente Fran, que está de visita en lo de Federico, que cuente este Dentista al que vine a ver aún sin dientes y que se quedó con mi tubo digestivo, que cuente el Enano.



"Bla, bla, bla."



Usted dice entonces que tener dos filas de dientes para morder, desgarrar, mastigar, no va más.



No me malinterprete. Yo propongo agregarle mejoras.

Le adjunto un aparato bucal tipo "cortador-chupador", como el de los tábanos. Va a poder cortar y desgarrar pero también chupar y llevar la sangre directo al esófago.

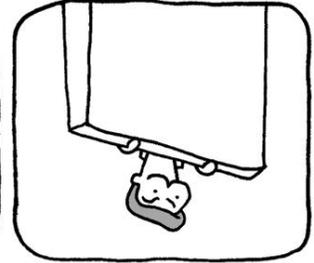
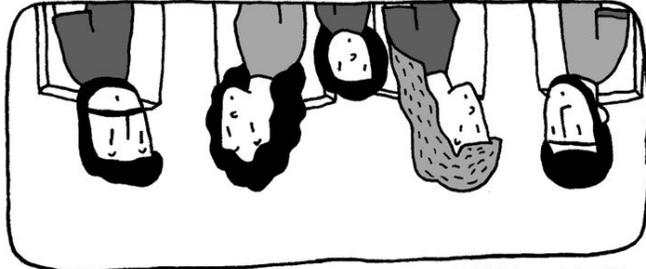
Los ciempiés somos mastigadores...



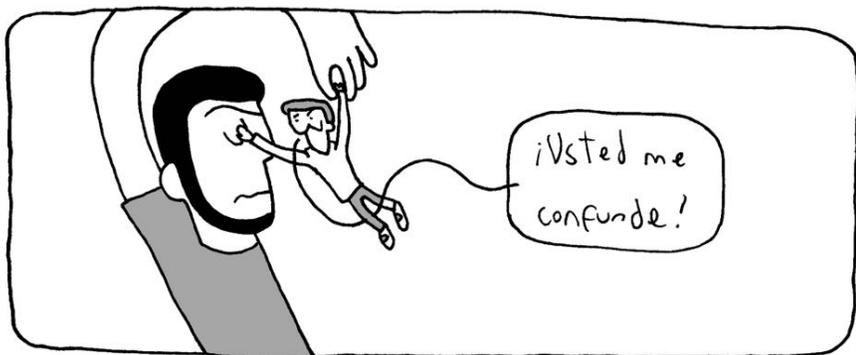
¿Y quién dice que el señor quiere convertirse en otro Ciempiés?

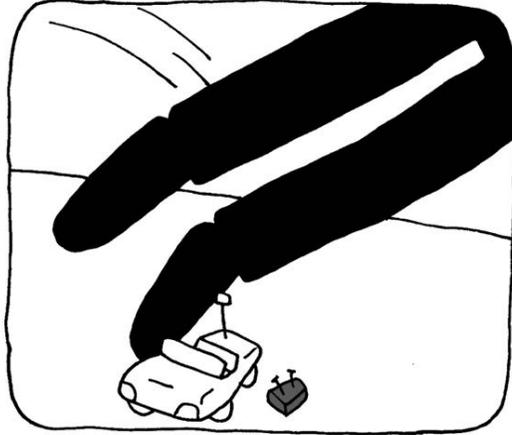


¿No hay suficientes Ciempiés en el mundo?









El guión decía "V4. Fran se lanza a perseguir al enano, y le pisa la mano (o la cabeza) a Federico."

Federico: ¡Ay!
Fran: ¡Ay, disculpa!"

Yo creo que deberían ser dos viñetas y no una. Además, no me entran.



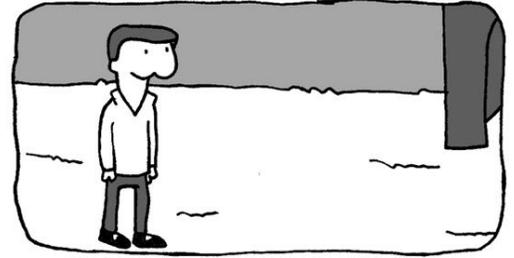
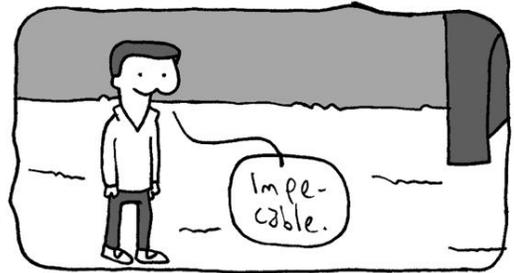
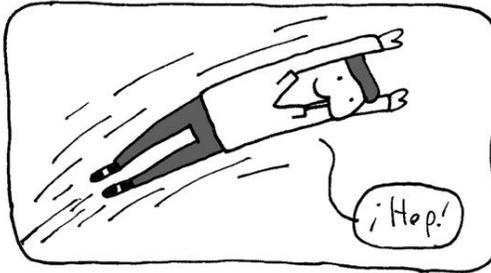
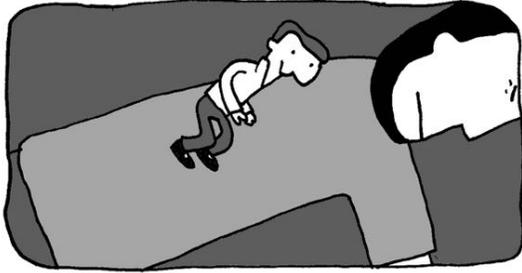
¿Cómo se siente ser el único enano con dientes y aparato bucal cortador-chupador?

Me siento un poco solo.

Perfecto.

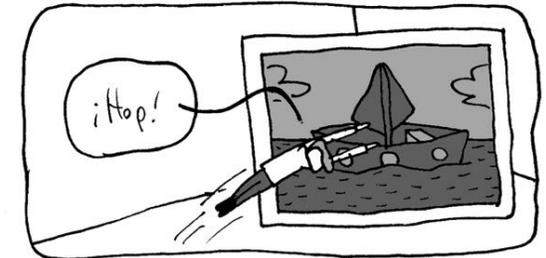
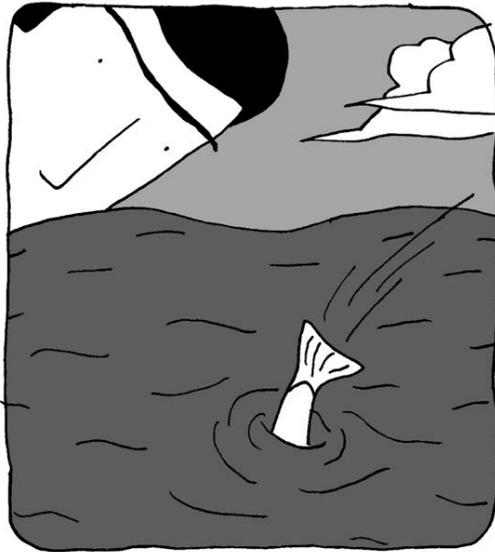
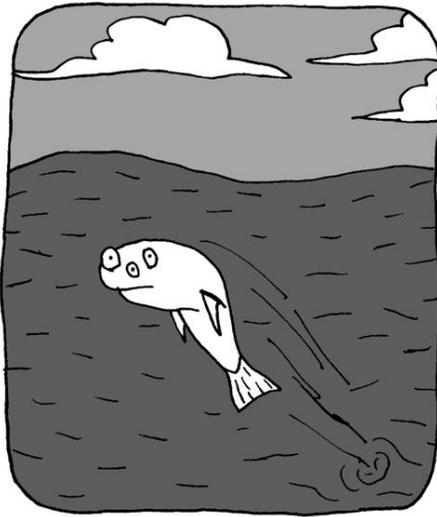
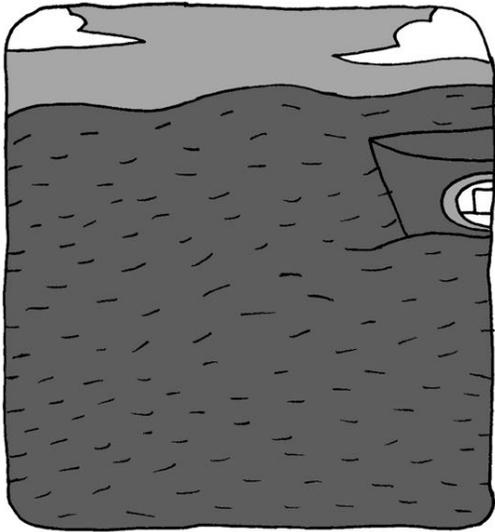














¿Este cuadro lo pintó Paco?



¡Se fué en el barquito!
¡Podés creer?



Dije una mentirita
...



Está bien, Paquirro,
ahora decinos de dónde
salió ese cuadro...

me lo encontré en
la calle.



¿Estaba este
agujero?

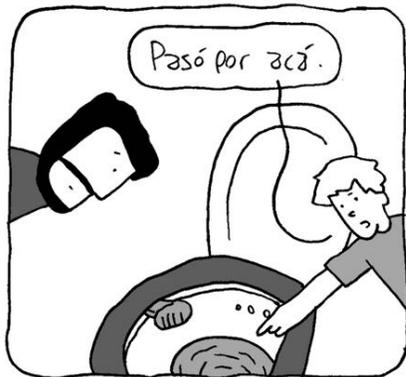
¡Se fué por
el caño!
¡Corten el
agua!

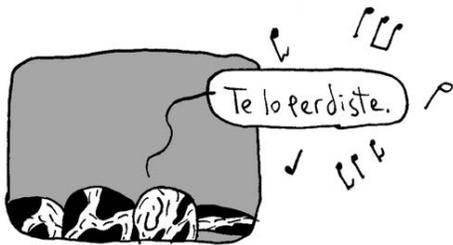


















A ver... déjenme pensar... tengo entendido que ustedes ubican las coordenadas de los sitios que desean visitar consultando un libro gordo, ¿verdad?



Ahí tenés.
¿Y a mí qué me decís? Yo no sé cómo se usa eso. Buscá "dragoncito negro".



Me dije: "todo es una mentira".



¿Fran te llamabas vos?

Dale, mostráale el dragoncito a esta gente.



¿Qué dice este?

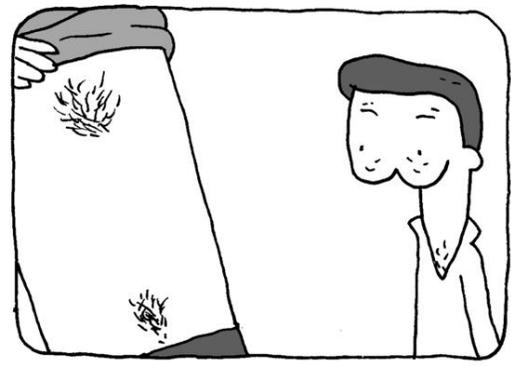
Dale, no seas tímido, si a vos te conozco bien conocido, por dentro y por fuera. Y tendrías que estar orgulloso de llevar el dragoncito en el pecho.

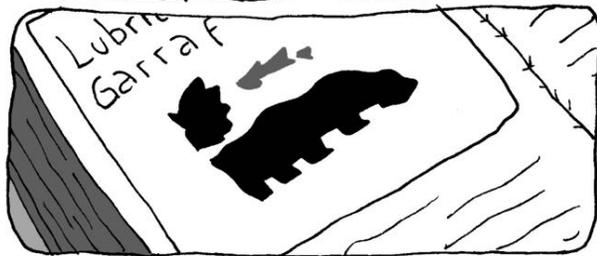


Un consejo: hay que prestarles atención. Si no se dejan estar. Si a fede no le vigilo la panza, hace un desastre.

Pero la panza es más visible que un dragoncito.

Eso es cierto.











Imáginese un grupo de bobos tratando de abrir un portón. Un jovencito con una sola ceja, un barbudo en bata, dos damas sobre las que no me está permitido opinar.







Hay tanta inseguridad. Cómo me gustaría tener poder... Mucho poder.

Ahora supongamos que un dentista preocupado por la estabilidad de sus propiedades, se acerca al grupo de bobos.



Mientras el grupo de bobos no termina de decidir si vive una experiencia única o no.

Es cómodo el sillón.



¡El horror, el horror!



¡Se muere el horror!

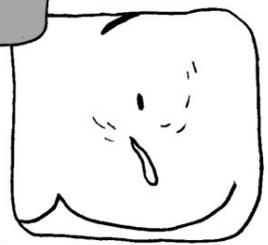
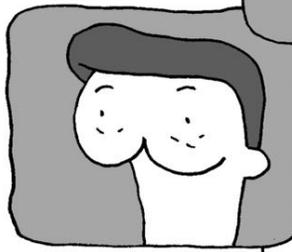
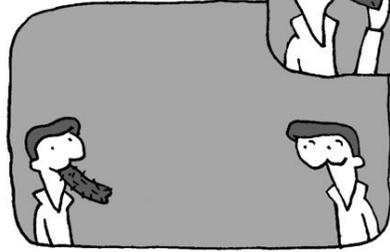


Mientras tanto, en ese mismo instante, en otro lugar.

A horizontal text box with a wavy, cloud-like border, indicating a transition to a different scene.

Disculpe, no sé qué le pasó. Creo que nunca vio un ciempiés gigante moribundo. Vio que los chicos son muy impresionables.



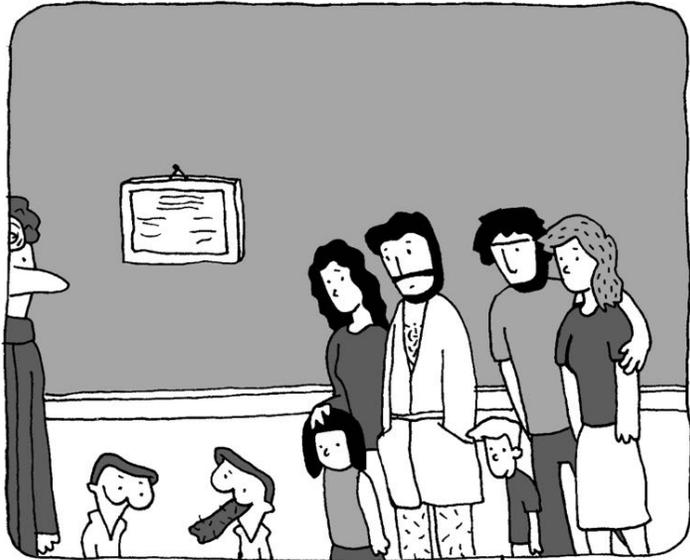


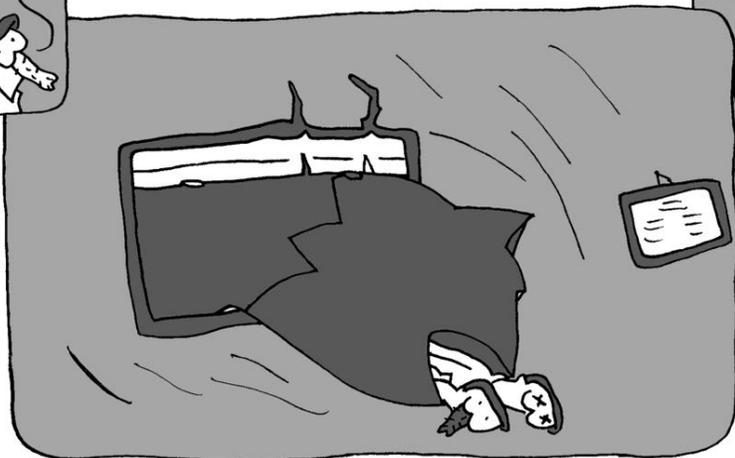
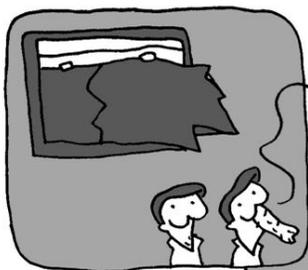




¿Predador?









Una luz mortecina se ha hecho dueño del aire que parece más denso, más difícil de hendir.

Federico y Francisco, con pasos trémulos pero intrépidos, regresan a la habitación en que han sido testigos de tantos horrores.

¿Vos escuchás una voz?

De pronto, los músculos de nuestros héroes se tensan ante la cercanía del peligro, que huelen como animales salvajes.

Puede ser...

¿No te habrá salido otro enano de adentro?

Pero hay algo que no saben, que no pueden saber...

¿Vos te creés que soy un surtidor de enanos?

Y qué se yo...

Encima que te acompaño a rescatar a un ciempiés gigante.

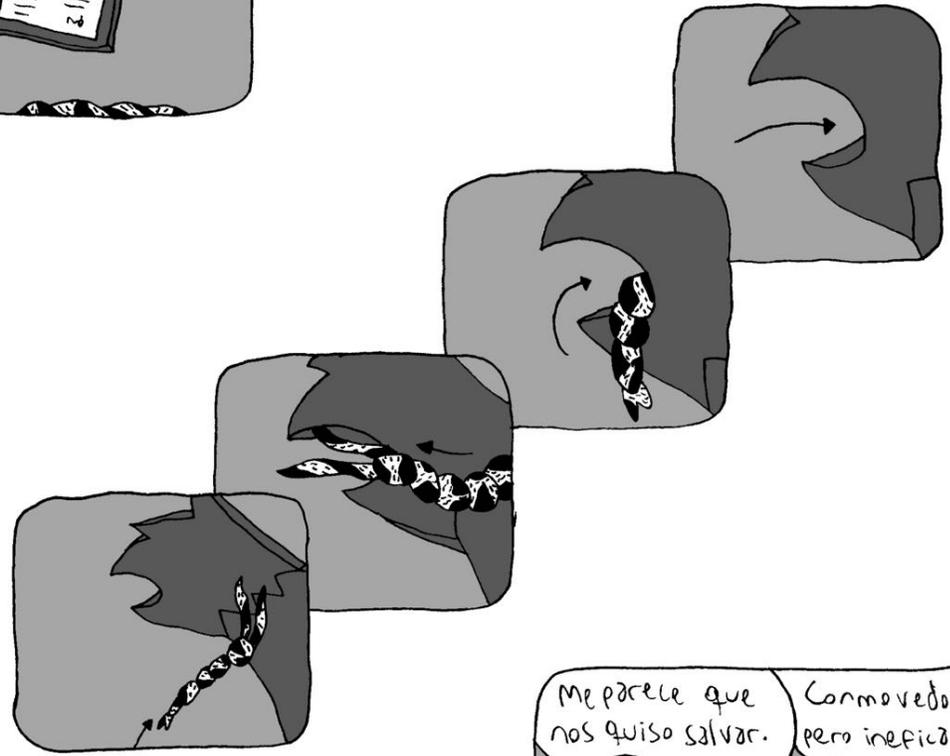
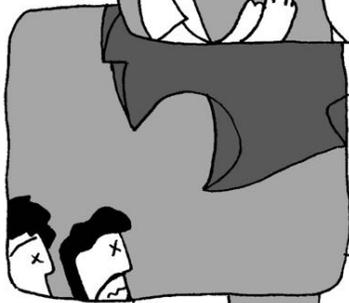
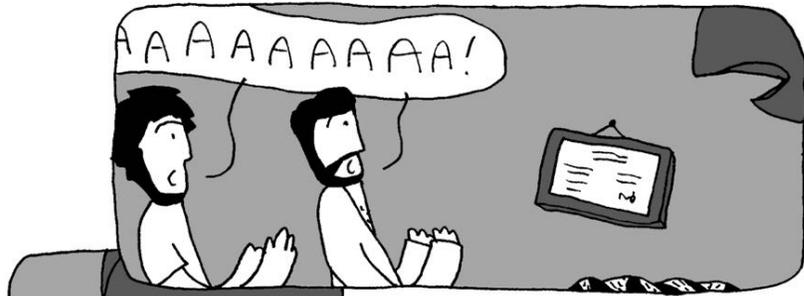
Cuando tengas hijos vas a ver lo importante que es rescatar a un ciempiés gigante...

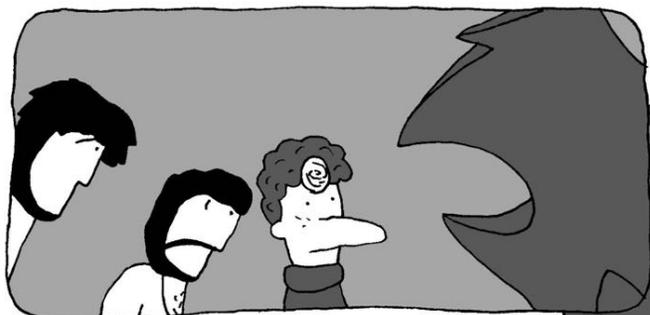
...Y es que la mayor amenaza es la que llevan dentro de sus corazones intrépidos.

¡Usted!









¡Devolve!

¡Pelito para la vieja!

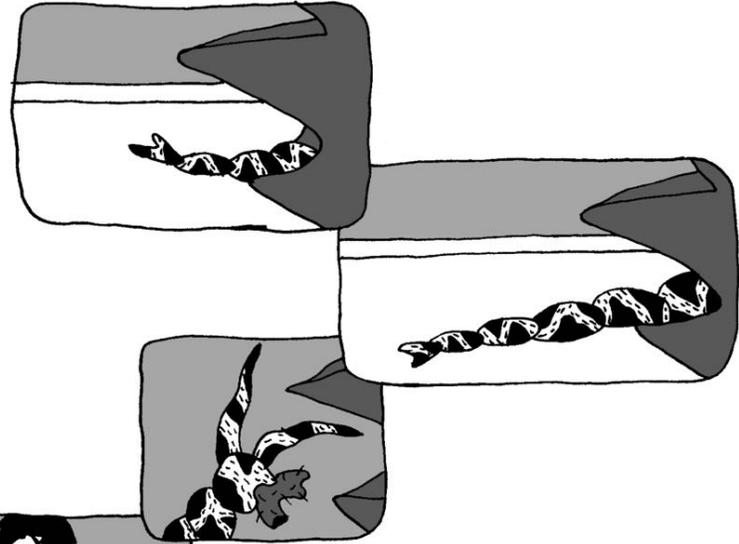
Dáselo, no seas caprichoso.

¡Al que da y quita le sale una jorobita!

¡Ay, eso duele!
Míralo al Ciempiés, tan mosquita muerta que parecía.

¡Pará, loco, que vas a romper todo!

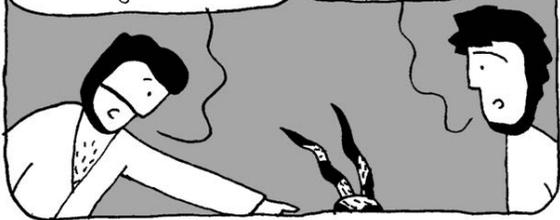






¿Qué tal si
le ponés el aparato
digestivo al compañero
ciempiés mientras yo
entretengo al señor?

¿Y si mejor entretengo
al ciempiés mientras
vos le ponés un ap-
arato digestivo, etcétera?







Qué bajón que es todo esto...
Estos niños eran hinchapelotas,
pero tampoco como para matarlos...



¡Nadie
Supo
escucharte!



Creo recordar que el que venía
con usted traía un tubo que le
sobresalía en la boca.



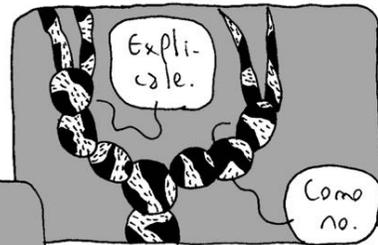
Disculpe, ¿no? ¿Este era su
niño o el mío?



¡Misión cumplida!

Pica un
poco, pero
está bien.



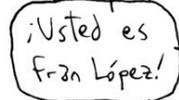
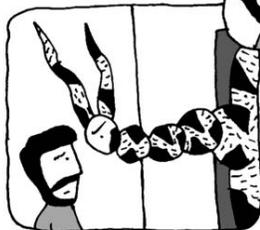












No, no... pero: quiere a Fran se lo llamo por telefono.

¡Entonces usted es el otro que no es Fran Lopez!

Encantado de conocerlo. ¿Qué lo trae por acá?

No sé si se acuerda, ya nos conocimos más temprano.

¿Qué quiere decir "temprano"?

No sé, no interrumpas.

Yo pasaba a ver... ¿se acuerda del dentista? Cuando nos fuimos usted estaba... con el dentista... que le había hecho daño...

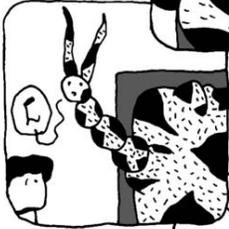
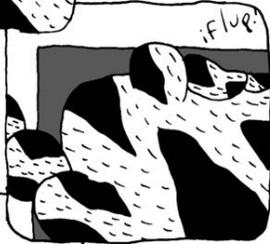
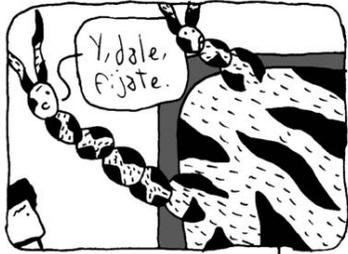
Y... yo entiendo que él no se comportó correctamente, pero... no sé...

¿Está vivo el dentista?

¿Usted qué quiere saber?

¿Qué quiere decir "vivo"?

¿Qué preguntas difíciles que hace!



Mire, la culpa la
tuvieron ustedes.



Uy, El-Otro-
Que-No-Es-
Fran-López
está llorando.



¿Nosos-
tros?



¡Claro! Ustedes eran
un ejemplo, un cuentito,
algo así, que me contaba
el enano.



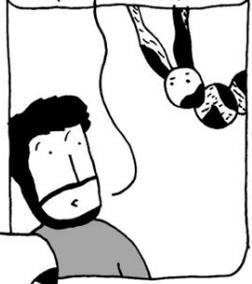
Pero vinieron
y se metieron
adentro.

¡Yo no me metí en ningún lado! ¡El enano se
metió en mi casa! ¡Y a Fran se le metieron los
intestinos.



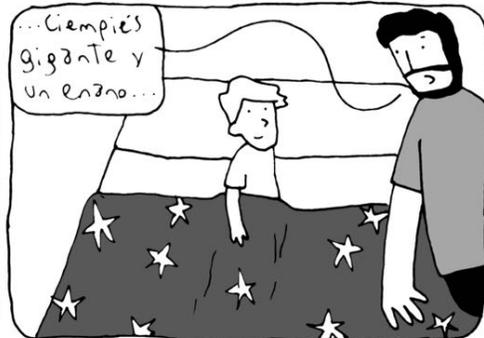
No sea ordinario, quiere.
Pero es lo mismo. Adentro,
afuera, no sé bien la
diferencia.

¿Eso quiere decir que
ustedes piensan seguir
incorporándose al mundo?













Un amor que despliega las alas.

Un amor que se anida en mi almohada.

Un amor, el que tanto esperaba,
llegó a mi vida.



<http://www.fran-lopez.com/autobiografo>